

**Intervención de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, en la Inauguración del XIV**

**Comité Ejecutivo de la  
Conferencia Estadística de las Américas**

**Santiago de Chile**

**26 de Mayo 2015**

**CEPAL**

Autoridades de los Sistemas e Instituciones Nacionales de Estadística de América Latina y el Caribe,

Señoras y Señores Delegados,

Colegas del Sistema de las Naciones Unidas,

Colegas de la CEPAL;

Amigas y Amigos,

Sean todas y todos muy bienvenidos. Es un gusto compartir con ustedes esta sesión inaugural del decimocuarto Comité Ejecutivo de la Conferencia Estadística de las Américas de la CEPAL.

Esta Conferencia se ha constituido como espacio colectivo de gran trascendencia para toda la región, pues, como órgano intergubernamental subsidiario de la CEPAL, se ha fijado objetivos que son clave para el desarrollo estadístico de los países de América Latina y el Caribe.

Tanto este Comité Ejecutivo como la próxima Conferencia se desarrollan durante este año 2015, período crucial para procesos intergubernamentales como la construcción de una Agenda

de Desarrollo Sostenible, que orientará los esfuerzos nacionales, regionales y globales de los próximos 15 años.

Los objetivos y actividades de este Foro Regional, la Conferencia de Estadística de las Américas, constituyen un mecanismo estratégico para abordar los desafíos que generan tanto el proceso de construcción de la Agenda para después de 2015 y el monitoreo y seguimiento de los ODS que serán establecidos en este proceso. Esta es una afirmación que se sustenta en la labor desplegada por su significativo número de Grupos de Trabajo que, agrupados temáticamente, apuntan a:

- A) promover el desarrollo y mejoramiento de las estadísticas nacionales y su comparabilidad internacional;
- B) contribuir al fortalecimiento institucional de los Sistemas Nacionales de Estadística y de sus Oficinas Nacionales de Estadística como órganos rectores, y
- C) generar la cooperación internacional, regional y bilateral entre las oficinas nacionales de estadística y los organismos internacionales y regionales.

Desde sus orígenes la CEPAL ha tenido como preocupación central y recurrente proponer un modelo de desarrollo sostenible en el mediano y largo plazo.

Esta característica institucional se renueva en el último lustro y se expresa en lo que hemos denominado la “Trilogía de la Igualdad”, plasmada en los documentos institucionales centrales presentados en los tres últimos Períodos de Sesiones; Brasilia 2010, San Salvador 2012 y Lima 2014.

La centralidad de nuestra preocupación compartida por un desarrollo centrado en el valor de la igualdad con un enfoque de derechos, a la necesidad de un cambio estructural para la igualdad y el requerimiento de pactos en los distintos ámbitos del desarrollo, resultan claves para entender el importante rol que la CEPAL asigna a la actividad estadística como uno de los principales sustentos para contar con análisis y diseño de políticas basadas en evidencia empírica. En esa dirección se hace evidente la necesidad de un Estado más activo y decidido en políticas de vocación universalista. Y por cierto, de los instrumentos estadísticos – datos e indicadores - que sean capaces de dar cuenta de los avances, retrocesos y que fijen fronteras reales a las expectativas.

Con esta mirada sustantiva y la convicción del destacado rol que desempeñan los métodos estadísticos y el relevamiento de información relevante, oportuna, sólida, confiable y accesible para la ciudadanía, es que compartimos con compromiso y orgullo el proactivo rol que los países de la Región vienen desarrollando en los distintos foros globales y regionales, contribuyendo en la construcción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, cuyo eje conceptual se expresa como un Manifiesto Universal y Civilizatorio, y sus objetivos y metas conforman una guía compartida hacia el Desarrollo Sostenible.

Como siempre, ustedes cuentan con la CEPAL, para seguir contribuyendo a que la voz de todos los países de la Región siga expresándose en los distintos foros que se van creando, como lo será en el futuro inmediato el Grupo Interagencial de Expertos en Indicadores de Desarrollo Sostenible (IAEG-SDG) y el Grupo de Alto Nivel (HLG).

Para ello, también es un orgullo para la Región contar con un espacio inter-institucional como la

CEA donde acordar los países representantes que llevarán esta voz nuestros países a dichos foros, y tan o más importante aún, contar como siempre con este espacio de diálogo permanente para intercambiar visiones y consensuar los mensajes que reflejen las preocupaciones y desafíos que comparten las naciones de nuestra región, así como mantenerse recíprocamente informados para ser todos partícipes y en forma coordinada, de este importantísimo proceso.

Está claro que para poder hacer seguimiento de la agenda para el desarrollo después de 2015, se requerirán más y mejores estadísticas, con mayores niveles de desagregación y que logren captar nuevas dimensiones del desarrollo. De ahí que se llame al mismo tiempo a “una revolución de datos” que se oriente a ampliar la disponibilidad y accesibilidad en materia de información, datos e indicadores y se enfoque en temas de desigualdad y desarrollo sostenible, entre otros.

Este Comité Ejecutivo, por lo tanto, abordará también el importante desafío de discutir de cara a la próxima Conferencia la construcción del Plan Estratégico de la CEA para el período 2015-2025, cuyo fin será priorizar áreas y temas estratégicos para el fortalecimiento estadístico en la región y definir los lineamientos principales para su desarrollo.

Este nuevo Plan Estratégico permitirá orientar el trabajo para ir respondiendo a las nuevas y crecientes exigencias de parte de todos los sectores de la sociedad por más y mejores estadísticas e indicadores, y como en los 14 años de historia de esta Conferencia, permitirá a los países miembros desarrollar nuevas herramientas, utilizar más y mejor las herramientas existentes, como los registros administrativos con fines estadísticos, así como impulsar nuevos

e importantes proyectos e iniciativas para el desarrollo de los sistemas estadísticos nacionales.

La calidad de las estadísticas es tan importante como su pertinencia, por lo que resulta un motivo de gran satisfacción para la Región, los significativos avances que se han logrado a partir de la aprobación del Código regional de Buenas Prácticas Estadísticas para América Latina y el Caribe, que es una guía para el fortalecimiento de la independencia profesional de las Oficinas Nacionales de Estadística, el mejoramiento de la calidad de las estadísticas oficiales y el fortalecimiento de la confianza de los usuarios. Entre los avances, requiere una especial mención que en el último bienio ocho países de la Región han solicitado y se han sometido voluntariamente al mecanismo de evaluación de expertos y pares, que se ha desarrollado a partir del Código. Este es un gran ejemplo a seguir, para continuar fortaleciendo la credibilidad de las estadísticas, insumo central para el desarrollo y la convivencia democrática.

También como ya es habitual en estas reuniones del Comité Ejecutivo, se desarrolla el examen del avance y las nuevas iniciativas de los Grupos de Trabajo. Un rápido análisis del Programa Bienal 2014-2015, nos confirma la enorme importancia de la cooperación de los países en el marco de los Grupos de Trabajo con el apoyo de los organismos internacionales, para el mejoramiento de la calidad y cobertura de las estadísticas oficiales en todos los campos y para el fortalecimiento institucional de los sistemas estadísticos.

Los desafíos que tienen por delante los países en materia de desarrollo de sus estadísticas oficiales son de gran magnitud y complejidad y, por ello, nos alegramos al ver que las propuestas e iniciativas de los distintos Grupos de Trabajo son innovadoras y se orientan a generar fuertes sinergias entre países y organismos en actividades y proyectos conjuntos; así

como un importante componente de cooperación horizontal y particularmente de la cooperación Sur-Sur.

Dentro de los desafíos futuros existentes, vale la pena destacar los que nos plantea la “revolución de los datos” a la cual me referí antes. Asistimos al crecimiento exponencial del volumen y del tipo de datos existentes; somos testigos asombrados del cómo estos son generados a gran velocidad y en forma continua por las personas, las máquinas y los sensores, las transacciones electrónicas, y el uso de Internet, entre otros. A las fuentes y productores más tradicionales de datos e indicadores –como los censos y encuestas de los sistemas nacionales de estadísticas oficiales, las encuestas y los registros públicos y privados–, se han añadido nuevas fuentes, potenciadas por las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC), el uso masivo de dispositivos móviles, el internet de las cosas y la economía digital, generando los denominados **grandes datos (Big Data)**. Hoy, de manera voluntaria o tantas veces de forma inadvertida, somos todos donantes de datos y parte de una ola de experimentación, innovación y adaptación que se deriva de este fenómeno.

El big data va más allá de los sistemas informáticos de acumulación de grandes volúmenes y nuevos tipos de datos. Es parte de un nuevo ecosistema digital. El uso de big data permite que, mediante herramientas analíticas de datos estructurados y no estructurados, se generen oportunidades para mejorar la toma de decisiones en las áreas críticas de desarrollo, como la atención de la salud, el empleo, la productividad, el combate a la delincuencia, la seguridad y el manejo de los desastres naturales.

Paralelamente, y debido a las crecientes demandas ciudadanas por mayor transparencia, acceso a la información y mecanismos efectivos de rendición de cuentas, se han desarrollado múltiples iniciativas hacia la **apertura de datos (*open data*)** en un ejercicio de apropiación ciudadana de estos como bienes públicos.

Para los INEs, este fenómeno genera nuevos desafíos y oportunidades para poder seguir garantizando calidad y credibilidad de los datos oficiales junto con incorporar nuevas tecnologías, herramientas y fuentes para el diseño, monitoreo e implementación de las políticas públicas. Cuenten también con todo el apoyo técnico e institucional de la CEPAL para abordar esos desafíos, así como, con los esfuerzos por coordinar nuestro apoyo con el de otros organismos internacionales en esa dirección. Estamos dispuestos a apoyar también la investigación y el dialogo con otros actores involucrados en el incipiente ecosistema de la “revolución de los datos” que incluye centros académicos, otras áreas de los gobiernos, banco de desarrollo así como actores de la sociedad civil y el sector privado. Esto se traduce en nuevas formas, colaborativas y en red, de innovación y desarrollo, emprendimiento, transmisión de conocimientos, frente a los que los actores del aparato público, han de interesarse adecuarse con cierta urgencia. Una iniciativa pionera en este sentido fue el Festival de Datos organizado el pasado mes de abril en Cartagena bajo el impulso del DANE, lo cual plantea analizar colectivamente como nuestros INEs pueden abordar este fenómeno.

El compromiso de CEPAL con la Conferencia y con el desarrollo estadístico de la región es un aspecto crucial de su programa de trabajo. Continuaremos actuando como Secretaría de la Conferencia y también como secretaría técnica de varios de los grupos de trabajo existentes.

El fortalecimiento de las estadísticas oficiales en los países de la región no es solamente responsabilidad de las oficinas nacionales de estadística, sino de toda la sociedad y muy especialmente del Estado, a través de las instituciones gubernamentales que producen estadísticas oficiales. Ello implicará dedicar mayor prioridad y recursos para el desarrollo sus Sistemas Estadísticos Nacionales y, simultáneamente, llevar a cabo acciones para el mejoramiento del marco legal e institucional de estos sistemas a fin de fortalecer la confianza de todos los actores sociales, económicos y políticos en las estadísticas.

La experiencia nos muestra que una condición esencial para que el Estado pueda desempeñar de manera eficaz y eficiente su importantísimo rol, es contar con información estadística oportuna y de calidad. De allí nuestro profundo compromiso con la CEA, como el mecanismo que se han dado los países para coordinar sus esfuerzos y cooperación en pos del objetivo de contar con más y mejores estadísticas y, de esa manera, contribuir a que los Estados en la región puedan desempeñar esa centralidad en las políticas hacia el cambio estructural con igualdad que permita superar la heterogeneidad estructural y la desigualdad social aún imperante. De ahí que en nuestra Trilogía de la Igualdad, proponemos la construcción de una nueva ecuación Estado-Mercado-Sociedad, la que es muy relevante para encarar los aspectos que permitan lograr un Cambio estructural con igualdad.

Dicha nueva ecuación es clave para coordinar los esfuerzos por contar con la información necesaria y útil para llevar adelante políticas basadas en evidencia, en un marco de cooperación cada vez más relevante y necesario ante el Cambio de Época que la Revolución Tecnológica está produciendo en nuestros estilos de vida, de producción y de socialización.

Colegas y Amigos de la Región, la agenda que nos convoca, es amplia, compleja y urgente.

Les deseo el mayor éxito en sus deliberaciones y acuerdos y declaro inaugurado el decimocuarto Comité Ejecutivo de la Conferencia Estadísticas de las Américas de la CEPAL.

Muchas Gracias.